

Hambre de absoluto

**MARÍA
PARAJÓN**

Sobre el Camino de Santiago se han escrito y se escriben muchos libros, algunos piadosos, otros anecdóticos, otros magníficos para que el peregrino se entere del arte, sobre todo del románico, que puede ir conociendo a medida que avanza su andadura. Lo que se dice y se repite y nadie niega es que, cuando se hace la ruta jacobea, se llega a la plaza famosa, se suben las escaleras y se entra en la catedral, un ramalazo de fe o de tradición apretada entre la maravilla de sus piedras, se siente invariablemente. Recuerdo a un becario hispanoamericano que me decía: ¡Por fin me he enterado de lo que es España! Y no sabía ponerlo ni en conceptos, ni en imágenes. Pero se marchaba de allí seguro ya de saber lo que era España.

He elegido un poco al azar uno de los libros sobre el camino, no para comentarlo al estilo de la recensión, sino para leer algunos de sus trozos y que así vaya saliendo parte de esta crónica. Tratándose de algo tan alegre y esperanzador como este peregrinaje, hay que saltarse las formalidades y

proceder con ordenada disciplina.

LITERATURA

Titúlase *Ultreia*. El autor es Luis Carandell, nacido en 1929, antiguo corresponsal de prensa en lugares tan remotos como el Japón y la Unión Soviética. Estuvo presente en Portugal cuando la Revolución de los Claveles. Es viajero profesional, experto en el arte nada fácil de conocer ciudades, hombre de

radio y televisión y curioso de cuanta realidad por el mundo asoma. Su libro lo publica el Grupo Santillana de Ediciones y en menos de dos años ha llegado a la tercera edición. Lo subtítulo: *Historias, leyendas, gracias y desgracias del Camino de Santiago*.

Lo divide en capítulos breves, todos ricos en anécdotas, historietas y datos interesantes. Se ve que Carandell forma parte de la raza de viajeros que no se detiene. Hay grandes aficionados a los viajes que son amigos del ritmo lento, se paran aquí y allá, charlan, nos dejan una impresión muy acabada de cada lugar. Pero hay otros rápidos, muchas veces instantáneos, locos por ver esto a toda prisa para correr de inmediato a lo otro y con mucho temor de que el lector llegue a aburrirse. Así es Carandell. Pero hay que reconocer que sortea bien el peligro de acumular y de abrumarnos con la avalancha de las noticias.

Puestos a seleccionar algunos párrafos significativos sobre la manera que tiene Carandell de hacernos pasar el tiempo agradablemente, cito los que siguen: “Portomarín está completamente desfigurado respecto a lo que debió ser en el pasado. En cambio, la iglesia del vecino lugar de Vilar de Donas conserva todo el ambiente de la época dorada de las peregrinaciones. Construida en el siglo XIII para albergar los sepulcros de los caballeros de Santiago que morían en las

guerras de la Reconquista, está ricamente decorada con frescos que representan escenas evangélicas. Algunas de las figuras son *Donas* o Dueñas de deliciosa composición. Álvaro Cunqueiro las llamó las Giocondas de Galicia, de misteriosa y abstraída sonrisa”.

“Pasamos por el castillo de Pambre, una abandonada fortaleza que parece fantasmal, no lejos de Palas de Rei. Toda la región está poblada de leyendas. En Lebureiro le contarán la de la *coquetería de la Virgen*. Y es que la imagen situada ahora en el altar mayor de su iglesia románica fue hallada en una fuente que se iluminó de pronto con luces sobrenaturales. La llevaron a la parroquia, pero ella volvía a la fuente cada noche y no quiso ser colocada en la iglesia hasta que se esculpió su efigie en la portada. Y aún aseguran que *Nuestra Señora iba cada día a peinarse a la fuente*”.

“Mellid o Melide tiene otra joya en la iglesia románica de Santa María, ubicada a la salida del pueblo en un paraje que parece no haber cambiado desde el tiempo en que fue construida. Y, desde allí, los peregrinos aceleraban el paso para llegar cuanto antes a Santiago. Dejaban en los hornos de Castañeda su piedra de cal, se detenían acaso en el pueblo de Arzúa, lugar de famosas ferias, y enseguida estaban en Labacolla”.

“A un paso está ya el Monte del Gozo, Monxoi, Monjoie. Se llama así por la alegría que experimentaban los recién llegados al contemplar, desde lo alto del monte, las torres de la catedral de Compostela. Subían corriendo y dando gritos de júbilo, y al peregrino del grupo que llegaba el primero arriba le nombraban *rey*. Dicen que los que llevan este apellido, o sus correspondientes Roi, King, Koning, son descendientes de aquellos que se adelantaron a sus compañeros en la subida”.

“En el albergue, inmenso, no demasiado jacobeo pero útil que se ha construido en la falda del Monte del Gozo, estuve leyendo el libro en que los peregrinos escribían sus impresiones del Camino. Copié algunas de las frases: *Nuestra peregrinación era una deuda. Ojalá todas pudieran pagarse así. ¡Qué alegría, qué alborozo! Desde este Monte del Gozo veo el fin de esta larga vía. The Holy Spirit is the peregrinos best companion. (El Espíritu Santo es el mejor compañero de los peregrinos)*”.

Creo que con estas citas ya tienen ustedes una idea de este libro fácil de leer en el declive de un verano.

Hay otro libro, sobre el cual quisiera decir una palabra. Es de Zoe Valdés, lo edita Planeta, fue finalista del premio de ese nombre y por lo visto se abre paso bien entre los lectores de novelas.

Zoe Valdés nació en Cuba y nada menos que en 1959. En otra de sus novelas, *La Nada Cotidiana*, creo que autobiográfica, cuenta que estaba ausente su padre de la Habana; y que su madre fue a la plaza llamada de la revolución a oír uno de los tantos discursos pronunciados allí por Castro. En medio de la multitud y de la oratoria, la sorprendieron los dolores del parto y fue trasladada a una clínica en la Calzada de la Reina, una calle muy habanera

donde se conservan viejos soportales y un inmueble misterioso que lleva la impronta del estilo de Gaudí.

La niña creció en una casa situada igualmente en uno de los rincones clásicos de la capital: la calle de la Muralla, donde en otra época se concentraron los comercios de los españoles que hicieron fortuna después de la independencia y que durante los años treinta y cuarenta recibieron casi a diario el ataque de la prensa de izquierda.

Frente al hogar de Zoe había una imprenta debido a lo cual muchos de los plomos desechados y que antes figuraban en las cajas como tipos de letra, caían a la calle al vaciarse los contenedores donde los arrojaban. Zoe piensa que el contacto con esa materia dura y brillante de la escritura fue la primera señal de su vocación literaria a la cual se siente que tiene que serle fiel por encima de todo.

Te Di la Vida Entera no sólo es un relato necesario para conocer lo que hoy es Cuba y para estar al tanto de lo que piensa y sobre todo sienten los jóvenes que no conocieron la realidad anterior a la revolución y que ya empiezan a ser maduros; sino también un ensayo literario gracias al cual asistimos a la muestra de un talento narrativo que sabe abrirse paso y que puede llegar muy lejos.

LITERATURA

Se trata de la historia de Cuca Martínez, una muchacha nacida en la provincia de Las Villas, que llega a la Habana, trabaja como sirvienta en casa de una señora asturiana, se hace amiga de dos jóvenes que más típicas no pueden ser y a las que llaman con dos nombres tan típicos como ellas, la *Mechunga* y la *Puchunga*; y que un buen día se enamora en el

cabaret Montmartre de un criollo tan típico como ella y como la *Mechunga* y la *Puchunga*.

Y si he venido repitiendo con insistencia lo del tipicismo aplicable a los cuatro personajes que menciono, es por una sola razón: porque el talento de Zoe Valdés consiste en apoderarse de ese conjunto de rasgos que poseen todas las muchachas y todos los hombres que no se distinguen ni por esto ni por aquello, que no son ni ciegos de nacimiento, ni héroes a punto de dar la vida, ni seres exquisitos que leyeran a Valery subidos al regazo de la madre, sino miembros de la raza del común de los mortales nacidos en un país en fecha determinada y en las mismas circunstancias.

Esos personajes son los que pasan al retablo de Zoe, ignorándose y conociéndose a sí mismos, con su cursilería, su vulgaridad, su asomo de refinamiento y también y sobre todo con su alma, que tiene hambre de absoluto y que impone su hambre por encima de la ciudad que se destruye, de la vida que separa a los amantes y de la hija que se distancia de la madre.

Lo político asoma muy poco en la novela. Pero si se lee con atención, resulta que asoma mucho. Cerca la vida personal, impide que los personajes realicen sus proyectos, muestra cómo los efectos de una tiranía se sienten, no sólo en quiénes

se le enfrentan directamente,
sino también entre los que
pretenden hacer su vida
personal.